

La familia como eje fundamental en la formación de valores en el niño

Dra. Odalys Suarez. Medico Pediatra. Profesor Asociado Universidad de Carabobo. Adjunto Medicina III. Complejo Hospitalario “Enrique Tejeras”

Dr. Jose Moreno. Profesor Asociado Universidad de Carabobo. Filial Carabobo, Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría

Introducción

En una sociedad convulsionada por la violencia, deshonestidad, irresponsabilidad, robo en todas sus dimensiones, desintegración familiar, divorcios, abortos cuyos protagonistas son personas jóvenes en su mayoría; en donde se fomenta el individualismo y poca participación de la comunidad en los problemas sociales, niños abandonados por sus padres, hogares disfuncionales en donde la familia ideal debería estar conformada por (padre, madre, hermanos, abuelos, tíos, primos) en su mayoría no existe y la realidad es que los hogares sobre todo en las clases populares están constituidos de diversas maneras, matrimonios, madre soltera, padre-hijos, concubinatos; podríamos entonces pensar, que estamos ante un sistema social venezolano que modela antivalores? En el Proyecto de País (1995), se expone: “ **La educación no es un proceso solamente escolar...**”, se requiere, según el documento, **un cambio real de conducta para moldear los valores de niños, jóvenes y adultos”** Ramos M.G (2000:69)

Los cambios socioculturales han sido muy acelerados sobre todo en la segunda mitad del siglo XX bien inducido por la ciencia y la tecnología o bien por crisis de valoración en las poblaciones generalmente jóvenes que no encuentran modo de integración en el sistema social ; esto ha traído como consecuencia cambios políticos, económicos, educativos y sociales creando incertidumbres e inestabilidades sobre todo en la familia como estructura social ; “ **una sociedad sin estructuras sociales es un agregado de hombres sin coherencia y sin funcionalidad”** Otero, L.(1965:23) y aquellos valores culturales que creíamos inamovibles se han desmoronado para adquirir otro contexto o dimensión.

Tenemos que plantearnos que rol juega en todo esto la familia ? La familia debería asumir el rol como unidad fundamental de la vida humana; es alrededor de ella donde giran la mayoría de los ritos de la vida: nacimiento, bautizo, primera comunión los ritos de la adolescencia el ingreso a la escuela, el matrimonio el divorcio la enfermedad y la muerte y es precisamente en ella donde el individuo moldea toda la estructura moral que regirá su conducta y su vida.

La familia es referencia de vida de cada persona en nuestra sociedad; son estructuras complejas en donde se vierten las emociones de los individuos, son filosofías de vida en donde se mantienen los vínculos afectivos, valórales y en donde se ponen más a prueba los conflictos humanos. En el seno de la familia se producen procesos básicos: la expresión de sentimientos, adecuados o inadecuados, la personalidad del individuo y patrones de conducta; todo esto se aprende en la dinámica familiar y los que así aprendan enseñarán a su vez a sus hijos, más o menos del mismo.

La familia igualmente es un centro de expresión espiritual (dentro de la super estructuración del desarrollo). Cuando su integración es positiva, dentro de ellas se generan los valores más íntimos del espíritu: amor, bondad, y toda una serie de expresiones éticas y de felicidad personal; pero al mismo tiempo si no sucede así la familia viene siendo el centro de sufrimiento y malestar más grande del hombre.

Los miembros de una familia tienden a parecerse, no sólo fenotípicamente sino conductualmente.

Con la finalidad de dar respuestas sustentadas en la bibliografía en lo referente a la importancia de la familia como estructura social, en la formación de valores en el niño en los primeros años de su vida, hicimos esta monografía la cual se inicia con la situación problemática de este tipo de estudio y la justificación; así mismo los objetivos y la metodología a emplear. Se desarrolla una visión teórica en general sobre el desarrollo social del niño y los conceptos de familia haciendo hincapié en la familia popular venezolana y para finalizar tratamos de relacionar de que manera influyen estas dos visiones en la formación de los valores del hombre.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

JUSTIFICACIÓN

“Quien no tiene raíces en una familia,

carece de un elemento importante

no sólo dentro de sí mismo ,

sino para los demás”

Dado que la familia es la génesis en donde el niño aprende la noción de ser humano, de ser persona, en donde se inicia la educación, donde aprende los hábitos esenciales que vamos a cumplir el resto de la vida, como por ejemplo el control de esfínteres, limpieza, alimentarse etc. también aprenden nociones básicas acerca de los patrones de afectividad del ser humano, el concepto de madre y padre; sexo, mujer y hombre y todo eso en un momento crucial de su crecimiento y desarrollo (los primeros años de su vida).

Es en el hogar donde aprendemos constantemente, pues la educación es una dinámica incalculable; se podría decir infinita, por ello debemos verlo como el sitio de múltiples influencias educativas que interactúan entre sí.

Dentro de estos elementos educativos en la familia podemos mencionar: padre, madre, abuelos, hermanos, primos, amigos del hogar, servicio doméstico, los medios de comunicación e información, etc. En el hogar venezolano los padres no son siempre dos, a veces es una sola persona, de ordinario la mujer, quién se ve obligada a desempeñar los dos papeles: padre y madre. Los padres representan dos papeles básicos; el padre *la autoridad* mientras que la madre *la afectividad*. Un tercer papel, con el cual se va a encontrar posteriormente el niño, es el que representa el maestro, *el del saber*.

Los padres deberían enseñar *el hacer*, y el *quehacer*, para completar estos cinco conceptos básicos de la educación inicial del niño: *autoridad, afectividad, saber, hacer y quehacer*.

Ese *hacer y quehacer* están asociados a los elementos de organización, disciplina, orden, innovación, descubrimiento, equilibrio; por esto los padres tienen una responsabilidad de ayudar a este nuevo ser a insertarse armoniosamente en el mundo físico y social, a que aprenda a identificar los objetos, los seres, a sí mismo a acompañarlo a la formación y desarrollo de la conciencia; a enseñarles que somos mortales, a pensar críticamente y con creatividad, a enseñarles que la vida tiene un sentido histórico: nacimiento, matrimonio, divorcio, muerte; que nuestros actos son

voluntarios pero responsables, entrenarlo en la toma de decisiones frente a distintas alternativas; que hay decisiones críticas y que otras pueden posponerse.

“Lo esencial es que aquello que enseñan a sus hijos en los primeros años es sumamente importante por que si bien la conducta es modificable, esos primeros años son huella indeleble”. Albornoz (1984:49) . En el hogar enseñamos a nuestros hijos aún cuando no tengamos la intención de hacerlo; por que actúa de modo poderoso el factor de imitación y posteriormente modelaje.

Un niño aprende de sus padres los dos modelos de seres humanos, el modelo hombre y el modelo mujer. El problema enorme de los padres que son solo mujer, por ejemplo, deriva del hecho de que sus hijos están expuestos a un solo modelo, el propio, mientras el otro se halla ausente. Esta es la consecuencia más importante en los niños de la disolución de la pareja.

Estamos consientes entonces de la importancia de la familia y del hogar, pero al mismo tiempo nuestro Sistema Social Venezolano presiona ciertos valores que puedan ser modelados por la población más vulnerable (niños y adolescentes), la noción de lucro, el individualismo por encima de la cooperación y responsabilidad social; el interés por otras culturas extranjeras menospreciando lo nacional.

“ El niño y el joven necesitan ser educados a partir de la existencia de unos valores claros, bien configurados, con una coherencia que les de credibilidad. En este aspecto no puede existir el doble discurso, ni la doble vida porque se transmiten las vivencias y se viven las creencias”, Ramos M.G. (2000:55)

Es necesario, entonces diseñar un “escape del sistema”; ¿Qué?: educando en valores, ¿Dónde?: en todas las áreas y actos de nuestras vidas, principalmente en la familia, ¿Cómo?: por la vía de la reflexión y de la acción.

“La familia es la que debería liderizar la educación y la escuela la instrucción.” Albornoz (1984: 89) por ello es necesario despertar y comenzar a protagonizar con las debidas herramientas la responsabilidad histórica que reclama la Patria, la Nación la Sociedad y dentro de ésta la familia educándonos y educando en valores para formar generaciones de futuro

OBJETIVOS

GENERAL:

Proveer un mayor conocimiento sobre los factores que condicionan la aparición de valores en el niño venezolano.

ESPECÍFICOS:

- Identificar la importancia de vivenciar en la familia los valores durante los primeros años de vida.
- Indagar algunas manifestaciones de los valores que presenta la familia venezolana.
- Resaltar la importancia de los valores en las primeras etapas de la vida.

METODOLOGÍA:

Esta investigación esta dirigida a conseguir respuestas sustentadas en la búsqueda bibliográfica, en lo referente a la presencia de valores en la estructura familiar venezolana, que influyan determinantemente en las primeras etapas de la vida del niño.

MARCO TEÓRICO

DESARROLLO PSICOMOTOR

Las Etapas de la Socialización. Los Grandes Aprendizajes. La creatividad.

El ser humano pasa por una serie de etapas evolutivas; desde recién nacido, hasta niño mayor y el adolescente; adquiriendo sucesivamente no solo progresión en crecimiento (aumento de número y tamaño de células y órganos) sino en funciones madurativas (eventos tales como gatear, hablar, control esfínteres, etc.); esta progresión es tanto mayor cuanto más joven es el sujeto.

La expresión psicomotor implica dos procesos sobre dos planos:

Neuromuscular: adquisición del tono de ciertos grupos musculares que permiten determinadas posiciones tales como sentado o de pie y; de la motricidad coordinada lo que implica precisión, marcha.

Psicológica: aparición por etapas de manifestaciones intelectuales y afectivas cada vez más evolucionadas.

Ambos planos tienen influencia recíproca; el hombre nace frágil e indefenso, necesita de un tiempo prolongado para poder desarrollarse en su anatomía y lograr la independencia total.

El desarrollo motor del niño no está solamente ligado a la maduración del cerebro, depende también de un régimen alimentario equilibrado, de buenas condiciones de vida, de vivienda, de educación, y sobre todo de un clima afectuoso muy caluroso. De allí que el amor materno es considerado como **“ la vitamina psicológica del crecimiento”**. **Jacqueline Gassier (1980:1)**, lo cual es indispensable para el buen equilibrio del pequeño.

Adecuada o inadecuada, las influencias de los padres sobre el niño al principio de la vida son determinantes. El equilibrio de los primeros años condiciona siempre el porvenir.

PERÍODO PRE Y POSTNATAL:

Antes del Nacimiento:

“Cuando Sofía supo que estaba embarazada... se afligió por la decepción de su marido.

Jean Jacques, aceptaba mal tener cerca siempre un nuevo ser, de humor cambiante, instalado en un pequeño mundo egocéntrico del que él se sentía excluido....

A él, que le gustaban tanto los amigos, se encontraba por la noche con una mujer que no quería salir, y que ya le hablaba de sus futuras responsabilidades de padre”
Jacqueline Gassier (1980:2).

La pregunta es si de alguna manera el desarrollo psíquico de un niño no depende de los sentimientos de su madre y de la atmósfera que reina en el hogar familiar. La pareja debe mantener buenas relaciones durante el embarazo, por que de allí depende que la mujer acepte bien o mal sus estado de embarazo y por ende el fruto del mismo.

Antes de su llegada, el niño está íntimamente ligado a la vida conyugal, a los deseos de los padres, claros y concientes o desconocido e inconsciente, que tarde o temprano influirá en su conducta.

EDADES CLAVES:

Nacimiento

Los psicoanalistas han evocado en numerosas ocasiones el trauma del nacimiento, la experiencia dolorosa en la cual el recién nacido abandona el grato ambiente del cuerpo de la madre para entrar a un medio frío, duro, en el que está solo. Después de esto, el niño guarda durante largo tiempo, oculto en su inconsciente el deseo del seno materno y el deseo de refugiarse nuevamente en él.

Está científicamente probado que la puesta en marcha de los eventos neuronales no puede realizarse más que bajo el efecto de una estimulación en la cual toma parte los estímulos como la luz, el frío y el ruido por lo tanto parece esencial hacer sentir al recién nacido el calor de una presencia afectiva desde los primeros momentos.

Es por ello que la madre debe tener al recién nacido frecuentemente cerca de ella, los retenes no favorecen la aparición de estos primeros intercambios de ternura absolutamente indispensables.

El amamantamiento es la expresión sublime de afecto, lenguaje y de transmisión de emociones en la relación madre – recién nacido. Entre ambos se establece un primer lenguaje, un lenguaje de postura según Spitz, Esta “simbiosis” en la que ambos se necesitan, en la que son imprescindibles es necesaria para dar un buen comienzo psíquico al recién nacido y a la madre un lazo profundo con su hijo. El niño se debilita si se le priva de ésta comunicación; y esto pasa si la madre rechaza a su hijo, si es hostil, rígida y si rehúsa más o menos concientemente su maternidad. Para crecer un niño tiene la necesidad de sentirse amado.

Al cabo de algunas semanas el rostro de la madre significará “aporte de alimento”; de aquí la asociación de una percepción visual a una sensación de placer que proviene de la madre. No es de olvidarse que el acto de percibir, y por tanto conocer, sólo tiene valor si va ligado a un estado afectivo.

El padre debe asociarse cada vez más al nacimiento de su hijo para crear lazos que unos meses más tarde serían útiles para el niño.

“El tercer año es una especie de mayoría de edad” Gesell, comienza aparecer la noción *del bien y el mal* es capaz de comprender lo permitido y lo prohibido que es la base de educación moral. El “no” de la madre sugiere al niño que ha cometido una falta y su tono indica gravedad. Los padres deben tener una escala de valores en cuanto a las actitudes y las ordenes deben ser estables y firmes; también es recomendable para los padres que se pongan de acuerdo a los principios educativos, puesto que si uno rechaza lo que el otro acepta, será perjudicial para el niño. Este espera una autoridad del adulto; una ausencia de autoridad lo desorientará.

La noción *del bien y del mal* no es innato en el niño, son los adultos con su manera de aprobar o desaprobado ciertos actos los que fijarán las reglas. A los 3 años *el bien* es lo que pone contenta a mamá y *el mal* lo que la hace enfadar; así nacerá la conciencia moral del niño,

A los cuatro años, las leyes de los adultos formarán parte del niño, constituirán los que los psicoanalistas llaman el “Super Yo” arraigado para siempre en el inconsciente.

La crisis de la personalidad.

El tercer año corresponde a una fuerte crisis de la personalidad que se manifiesta de diferentes formas y con más o menos intensidad según los niños.

La sexualidad

Los placeres del lactante (los estadios oral y anal)

El niño es un ser sexuado y su sexualidad comienza desde el nacimiento .Freud, el padre del psicoanálisis ha demostrado que el equilibrio de un adulto depende de las experiencias vividas en la primera infancia ocultas en el inconsciente; a ésta edad parece más oportuno utilizar el termino “ placer” que el termino “ sexualidad”.

El recién nacido experimenta una sensación física de bienestar con mamá; se trata de un placer bucal sensual ligado a la succión: afluyen cálidas sensaciones debidas a la

ingestión de leche y al apaciguamiento de una sensación dolorosa: el hambre, que precede a la succión.

El estado de satisfacción del niño prueba el feliz resultado; ésta sensación de placer va estrechamente ligada a la boca, es lo que Freud llama “el estadio oral “.A través del amamantamiento se crea una necesidad de contacto, de presencia. Este placer es una forma elemental de amor, va muy ligado a la madre y crea los primeros puntos de referencia para el niño; despierta el interés por lo que está fuera de él; ve, toca, percibe es feliz.

Chupándose el pulgar reencontrará el placer de mamar. A ésta fase oral sucede lo que Freud llama “ el estadio anal”, el niño descubre el placer de retener o expulsar las heces; es un placer físico pero al igual que el estadio oral, el placer está estrechamente ligado a la madre. El niño tiene la impresión de haber actuado bien, de responder a lo que se espera de él; es un placer destinado a la madre: también es de orden psicológico.

El niño de 3 años conoce ya con seguridad su propio sexo, diferencia perfectamente el hombre de la mujer al padre de la madre, en el transcurso de la vida íntima ha comprendido que cada uno de ellos tiene una manera diferente de comportarse, de vestirse, de hablar.....y también de orinar.

Un gran número de sus preguntas se refiere a la sexualidad, a la maternidad, a los bebés. Estas preguntas son muy superficiales su curiosidad es limitada y espera respuestas simples que tengan un sentido para él y no para el adulto. Es la “*fase edípica*” tiende a buscar el afecto del progenitor del sexo opuesto y a rechazar el del mismo sexo. Para la niña el alejamiento de su padre se asocia al deseo de parecerse a su madre, y para el niño el alejamiento de su madre está asociado al deseo de parecerse a su padre; intentará adoptar su voz, sus gustos sus preferencias su manera de comportarse .

Esta imitación es, en sí misma, una actividad muy positiva puesto que la niña tenderá a la feminidad y el niño hacia la virilidad. El niño no alcanzará esta etapa si no ama y admira suficientemente a sus padres ,

El Narcisismo

El niño se hace más conciente de sus capacidades, de sus poderes de su individualidad, utiliza a menudo el “ YO” y el “ MI”, tiende a creerse el centro del mundo y esto se realiza en función de la aprobación y desaprobación de la madre. Nada le da tanta seguridad como los actos que tienen éxito a los ojos de ella. Así de elogio en elogio el niño adquiere una confianza en si mismo cada vez mayor; sin embargo, existe una ambivalencia a través de sus actos, frecuentemente busca su afirmación oponiéndose al adulto. Es un desafío permanente, la edad del “no” ostentoso y provocativo. Es la etapa en donde se fomenta la individualidad y es precisamente en los primeros años de la vida en donde se forma la personalidad.

La Creatividad

La creatividad puede expresarse a través del dibujo, los primeros dibujos del niño se sitúan aproximadamente hacia la edad de 15 y 18 meses; primero son rayas y posteriormente garabatos. Es en el dibujo donde el adulto debe marcar menos al niño para que este alcance una mayor expresividad y una mejor expresión de su gusto. Una verdadera “educación artística” no es un “aprendizaje” sino más bien un “descubrimiento libre de si mismo y de los demás, lejos de todo condicionamiento social.

Los Juguetes

El juego tiene una importancia tan grande en la vida del niño, que dos grandes escuelas de psicología, han estudiado este fenómeno:

La psicología genética (o del desarrollo): Analiza el desarrollo motor, sensorial, intelectual y social del niño. Representada por Wallon Gesell y Piaget, se basa en la observación del niño e insiste en la contribución del juguete en su desarrollo. Se considera al juguete como “objeto de experiencias”.

El psicoanálisis: Se interesa sobre todo en el comportamiento emocional del niño. El juguete es el instrumento que ayuda al niño a superar sus angustias, a proyectar sus fantasías y a comunicarse con el adulto. Está representada por Anna Freud, Melanie Klein y Winnicott.

A pesar que las dos escuelas tienen teorías divergentes, ambas están de acuerdo en confirmar que gracias al juguete, el niño puede y debe desarrollar:

- Su cuerpo
- Su intelecto.
- Su afectividad.
- Su creatividad.
- Su sociabilidad.

El juguete contribuye al desarrollo de todos los aspectos de la personalidad del niño y esto debe ser tomado en cuenta por los padres en el momento de elegir un juguete. Es importante que comprenda que los juguetes ayudan al niño a situarlo en relación a los adultos y a preparar su integración social. Los niños juegan solos, después les gusta estar rodeados por otros niños, pero continúan jugando unos al lado de los otros. Para jugar con los demás es necesario un cierto grado de madurez. Hay que aceptar las “normas”, la “disciplina”; es un primer paso hacia la organización social.

Resumen de la Propuesta de Yacqueline Gassier en su libro Manual del Desarrollo Psicomotor del Niño. Editorial Masson. 1980.

LA FAMILIA

Se tratará de esbozar en esta parte la necesaria presencia de la noción de familia para el surgimiento de los valores esenciales del niño futuro hombre en quien recaerá la responsabilidad de convivir y de formar y reformar la nueva sociedad.

Se inicia la presentación con una breve historia de la familia tradicional, los conceptos clásicos de familia y las características particulares de la familia popular venezolana, para concluir con los valores o antivalores que pueden estar ocurriendo en estos núcleos de la Sociedad. Cerramos con algunas pretensiones o sueños de cómo debería ser o por lo menos de algunas sugerencias a tomar en cuenta ahora en el desarrollo de una buena consulta pediátrica en este nuevo rol de educador en valores que debe ser asumido por cada uno de nosotros luego de vivir esta experiencia trascendente en nuestra vida y consciente del valor protagónico que jugamos en el núcleo familiar los pediatras quienes hasta ahora solo nos limitamos a curar enfermedades o a lo sumo a evitar enfermedades orgánicas, descuidando groseramente toda la problemática y la convivencia social el mundo y el entorno humano en donde crece y se forma el niño.

Se considera la familia como el grupo social básico que brinda a sus miembros la socialización elemental para ese tiempo y ese lugar, ofrece protección, la compañía, elementos que deberían repercutir en la seguridad de la persona.

En las sociedades primitivas grupos pequeños de dos o tres familias se unían para satisfacer sus necesidades básicas como comida y calor, a menudo se desplazaban juntos los hombres cazando y las mujeres colectando frutos y sobre todo cuidando la crianza de los niños. Con el surgimiento del cristianismo el matrimonio y la maternidad se convirtieron en gran preocupación de la enseñanza religiosa por el carácter civil.

En la era moderna sigue siendo la familia la unidad básica de la organización social, si se quiere con muy poco cambios de esa visión de nuestros antepasados protohomínidos, andar juntos para satisfacer necesidades elementales, protegernos, necesitamos mutuamente, acompañarnos, convivir.

En lo que si existe cambios drásticos es en la realización de su funciones, composición y rol de los padres ya que hoy las actividades de educación, formación religiosa, recreación y parte del trabajo es ejecutada cada vez más por instituciones especializadas. Quedando como responsabilidad última de la familia ser fuente de afecto y apoyo emocional y la socialización. Es en esta última parte donde los valores reconocidos como básicos y fundamentales denominándose ahora habilidades para vivir, se hacen dependientes de esta noción de familia.

Otro aspecto a considerar en esta era industrial es el rol que juega la mujer al tener la necesidad de trabajar y de abandonar temporalmente el hogar lo que ha llevado a redefinir roles, a buscar madres sustitutas temporalmente y a disminuir esa carga de afecto y seguridad en las primeras etapas de sus hijos, si a esto sumamos la paternidad irresponsable, el machismo, la falta de amor paterna, la violencia, el consumo de alcohol y otras drogas, con la intervención de los medios masivos de comunicación presentando modelos a imitar, antivalores, transculturización.

Notamos que nuestra lucha no se hace sencilla, sin embargo creo que antes de perder el ánimo, decaerse o frustrarse siento que esta realidad debe servirnos para tomar un mayor y mejor impulso pues la lucha debe ser iniciada ahora desde el puesto de trabajo, desde nuestra misión de padres de familia desde cualquier tribuna que se nos brinde hay

que intentar rescatar los valores esenciales del hombre, mejor si ese intento se realiza en etapas trascendentes de la vida con la niñez pero en cualquier momento la utilidad es incuestionable.

Se considera que en esta lucha que ahora responsable y gratamente se está reiniciando se desea rescatar las características de la familia popular venezolana y se expone en esta parte del trabajo algunas de las consideraciones que a este respecto presenta el padre Alejandro Moreno (1995) como resultado de su convivir con una comunidad marginal durante 12 años.

Reconoce este autor que en la familia venezolana existen varios modelos: matrimonio civil, civil y eclesiástico, concubinato, madre e hijos, padres e hijos. Sin embargo el modelo que más se repite preponderadamente: madres e hijos, pero hay excepciones como la familia andina quien tiene padre, madre e hijos esta constitución es más formal que estructural, pues el modelo de padre como figura superior poderosa y modelo no es distinta que el resto del país y mantiene el matricentrismo: reconociendo el centro de la familia en la madre y los hijos.

Considerada así como una praxis vital, modelo cultural familiar popular venezolano, no sólo en nuestro país sino que se extiende por el caribe y tiene orígenes históricos, culturales y étnicos. Resalta también características de cada uno de sus actores la madre **“la historia ha hecho de la madre popular una mujer sin hombre o una mujer sin pareja” (95:7).**

La poliginia desenfrenada desde la conquista unido a los modelos variados de relación de la familia indígena han hecho junto con el fracaso del derecho y la iglesia en su intento de constituir el matrimonio como institución, un gran asidero para soportar esta verdad inicial. La pareja como mínima exigencia, supone la convivencia continuada por un tiempo lo suficientemente largo como para que tanto el hombre como la mujer interrumpen en la crianza de los hijos comunes a ambos.

Las necesidades básicas de la mujer, cuya satisfacción se espera en la pareja no tienen solución por esta era y esa insatisfacción la lleva a conseguir en el hijo esas necesidades de: seguridad, afecto, protección, de reconocimiento, consideración, comunicación e

intercambio, estableciéndose un vínculo de mil formas sutiles la madre forma su hijo para que sea siempre su hijo.

En este sentido de allí en adelante su autodefinición no será la de mujer sino la de madre.

El hijo varón: cuando nace en seno de una pareja estable vínculos variados en el núcleo familiar se abre un espacio para la libertad y la elección vinculante. El vínculo en la familia matricentrada es duro, inflexible y manejado totalmente por la madre, rigidez dada por la necesidad, la madre convierte al hijo en necesitante, al convertirse en adulto el sujeto seguirá siendo hijo protagonizando una filiación y relaciones idénticas a su relación infantil el varón no se vive como hombre sino siempre como hijo, las necesidades afectivas son plenamente resueltas solo a través de su madre, la paternidad prueba su masculinidad, en la relación en dos sentidos imponiendo su fortaleza física, su poder de dominio todo socialmente, a la tradición, las costumbres y hasta las leyes y un supuesto derecho a una mayor libertad en la actividad sexo-genital.

La madre induce y enseña el machismo pero es la vertiente sexual la que más propicia.

La hija: el vínculo madre hija tiene otro sentido, ella está destinada a formar otra familia, se hace un duplicador de la mujer madre, así como para el varón “mi familia es mi mamá” para la hembra “mi familia son mis hijos”.

La relación de pareja se da sobre una mutua necesidad por una parte la de ser madre y por la otra de hacerse varón, los verdaderos hermanos son los de la madre. El padre significa vacío no colmado, ausencia. Así se convierte en deseo frustrado y de rechazo visión que se duplica en cada nueva relación que establece esa paga fortuita y buscadora permanente insatisfecha.

Estableciendo relación: Hasta ahora se ha presentado de manera separada el desarrollo social del niño y la familia, breve historicidad, características y algunos elementos de la familia popular venezolana.

Se cree que repasando estos conceptos fundamentales podríamos procurar una nueva visión sobre la responsabilidad que compartimos junto con los padres, los pediatras y cualquier otro trabajador social llámese enfermera, maestro, abogado, sacerdote, etc., en

reformular y ver a la familia no sólo como el núcleo de la sociedad que lo es, sino apuntarle a recatar ese gran referente histórico cultural y antropológico, de notar a la familia en sí misma como un valor trascendente de ese hombre en las primeras etapas de su vida. Que ayude a garantizar un nuevo convivir en nuestro planeta y quizás más allá si teníamos en cuenta que en los primeros momentos de la niñez el modelaje y la imitación son los principales fuentes de aprendizaje probablemente nuestra supervivencia como raza humana va a depender directamente de este valor fundamental “familia” y aquí queremos traer a consideración la premisa de Bandura **“si no fuera porque aprendemos mucho por la imitación, probablemente no seríamos tanto como somos; si tuviésemos que aprender todo a base de experimentos o reaccionando para ser corregidos después, muy pocos de nosotros sobreviviríamos”**. (cfr. Mager 71:80).

Gran preocupación despierta esta afirmación casi profética ya que como hemos revisado la familia moderna descuida el tiempo de contacto con los hijos por la necesidad de trabajo materno y e sobre trabajo paterno, apareciendo en escena los valores de unas madres cuidadoras que desconocemos en muchos casos. Por otro lado la televisión como sustituto del tiempo de contacto con los padres invadiéndonos con sus modelos de antivalores, agresivos, consumismo, presentando realidades históricas, sociales y económicos disímiles a la nuestra. Si además a esto sumamos las características de la familia popular venezolana en donde el abandono a la madre, irrespeto a la mujer, la falta de responsabilidad son las características primordiales, en donde se reconoce la paternidad como trofeo y en donde se pretende la sumisión y el descrédito del género como logro. Como queremos que nuestra sociedad no se convierta cada día más profundamente agresiva, irrespetuosa, irresponsable, deshonrada, carente de amor de pautas mínimas de convivencia, con los otros, sin sentido de pertenencia al país, a su región, a su barrio, a la familia. Como pretender añorar el rescate de la raza, de la cultura humana, del planeta. Esta visión apocalíptica quizás redactada enfurecidamente posterior, al hojear el periódico de hoy y el prender el televisor y oír las noticias del día.

Fueron en alguna medida reconsideradas a la luz de leer al Dr. Méndez Castellanos quien rescata en uno de sus trabajos el siguiente postulado **“Es a través de la familia que el niño es introducido en la cultura de su tiempo y de su medio. Por largos años la familia ha sido institución principal en la vida infantil, en el sentido de**

propiciar el contacto de los hijos con el ambiente socio-cultural. Esta afirmación implica que la institución familiar frente a la cultura universal y nacional selecciona, interpreta y valora y en consecuencia en el hogar se produce la socialización básica del hijo, y que las Inter-relaciones familiares comprenden formas de actuar aprobadas y desaprobadas y una preparación esencial para el encuentro futuro del niño con la vida” (91:71).

Ahora viendo estas características actuales de la familia venezolana, se hace muy importante el trabajo nuestro como pediatras pues en la mayoría de los casos la familia de la clase media que acude a los centros privados, van el padre y la madre a la consulta con su niño momento propicio para conversar y compartir con esa familia sobre lo importante de los valores en la salud del niño, el amor, el respeto, la amistad como puntos esenciales. Modelar para lograr una salud social y humana. Otro momento estelar se convierte entonces la consulta en los ambulatorios y hospitales donde acude la mayoría de la familia popular pues casi siempre ese niño es llevado por la madre si ahora reconocemos ese matricentrismo estamos en presencia de la gran protagonista del hecho social y no toca en conjunto con las enfermeras, trabajadoras sociales, bioanalistas, odontólogos, etc., conversar y en la medida de lo posible modelar otro tipo de relación, humana, fraterna, respetuosa, solidaria y no agresiva, es decir parece que somos co responsables ante la humanidad del estado actual de los valores en varios roles que estamos ejerciendo como padres, hijos, profesionales y docentes parece ser que ese papel docente lo debemos ejercer siempre, tratando de repensar cada una de nuestras creencias, y aprovechando cada oportunidad.

Quiero cerrar estas pequeñas reflexiones con la propuesta de Edgar Morín **“La filosofía concierne a la existencia de cada uno y la vida cotidiana. La filosofía no es una disciplina sino una potencia de interrogación y de reflexión sobre los conocimientos y la condición humana y, también, sobre los grandes problemas de la vida. En este sentido, el filósofo debería estimular la actitud crítica y autocrítica, fermentos irremplazables de la lucidez y alentar la comprensión humana, tarea fundamental de la cultura” (99:57).**

A MANERA DE CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES.

Se intenta culminar esta pequeña investigación bibliográfica entrelazada con algunas experiencias de vida y partiendo de una, otra, sensibilidad despertada luego de la vivencia de la experiencia de educación en valores, con una serie de nuevos alientos que suenan casi como recomendaciones unas personales y otras tomadas como referencia del bello texto del Dr. Manuel Barroso en la experiencia de ser familia.

Se reconoce en el mundo actual una gran crisis de valores que atenta inclusive a la supervivencia de la raza humana sobre la superficie de la tierra, el uso desmedido de tecnologías, la aplicación de un conocimiento, la búsqueda de la verdad científica y una racionalidad desmedida han ido carcomiendo rápidamente la conciencia y favoreciendo la ceguera de la condición humana, social y relacional del hombre, aumentando las diferencias y la utilización del hombre mismo para saciar el hombre de comodidades y beneficios económicos de unos pocos países en detrimento de unos muchos países en desfavorecidos económica, racial y socialmente.

En otro sentido las conductas asumidas por algunos pueblos en relación a sus semejantes es menos que repudiable guerras, miseria, desolación. Sin embargo se avizoran horizontes de esperanza y potencialidades este sin sentido de dominación e intolerancia ha permitido el reflorar del espíritu y el rescate de los valores trascendentes del hombre en su convivencia social, son precisamente esos valores los que nos pueden permitir darle sentido y reevaluar los acontecimientos y decisiones como buenas o malas.

Reconocemos con mucho expectativa la presencia de la familia en esta nueva visión. Y el tomar a la familia como un valor trascendente es una opción.

“Los padres siguen siendo la pieza clave, los guías y modelos potentes para liderizar la comunidad, con una nueva visión de optimismo y amor. Si hoy algo que podemos hacer para cambiar una sociedad tan compleja y enferma es buscar dentro de la familia la energía para la transformación” Barroso (1995:374).

Los primeros contactos del futuro hombre se van a dar en la placenta de la vida social que es la familia esa nutrición inicial de cultura, organización, visión de compartir, respetar sinceramente, es observada por el niño en su núcleo primario y sobre todo de las personas de quienes él depende directamente. Ajuntar en este sentido nos dará

grandes cambios en esta nueva ética mundial Clark afirma **“Los niños nacen con un potencial casi ilimitado, de la misma manera que una semilla tiene la capacidad para crecer, cada niño nace con un potencial para ser un humano feliz, lo que se necesita es poder proveer al niño de un medio ambiente que le sirva de apoyo” (97:79).**

Imaginemos ahora un mundo con una nueva ética replanteando el concepto de bueno, con valores firmes que le permitan evaluar los procesos de desarrollo social, político, económico y cultural como redefinir en ese otro mundo las trampas electorales, el consumismo sin control el poder y el prestigio social para alimentar posiciones personales o de grupos.

Qué gobernante aprovechará la minusvalía de, información de un país para dominarlo y agravar su situación de hambre, enfermedad y miseria, como nuestros hijos criarán sus hijos con esos otros valores. Creo que la tarea no es fácil pero tampoco imposible el hombre es un ser que aprende haciendo así aprende a caminar caminando a acariciar acariciando y amar amando.

Formamos un equipo padres docentes y todo el grupo de trabajadores sociales que debemos apostar en un mismo orden, pensar, hacer y saber de los valores que fundamentan las decisiones del hombre es un fin, todos necesitamos de todos y ameritamos poder convivir con los iguales a nosotros pero también con los que no tienen la misma moralidad, nuestra meta es llegar a construir y vivir en un mundo más tolerante con amor y dignidad humana.

BIBLIOGRAFIA

BARROSO, Manuel (1995): **“La experiencia de ser familia”**.Editorial Pomaire Caracas.

CLARK, Edward (1997): **“Cambio de época: la sociedad sustentable en una sola conciencia”**. Editorial Pax México.

MAGER, Robert (1971): **“Actitudes positivas en la enseñanza”**. Editorial Pax México.

MENDEZ CASTELLANOS, Hernan (1991): **“La familia y el niño en Iberoamérica y el Caribe”**. Editor Fundacredesa. Caracas Venezuela.

MORENO, Alejandro (1995): **“La familia popular venezolana”**. Editorial Centro de Investigaciones Populares. Caracas Venezuela.

MORIN, Edgar (1999): **“La cabeza bien puesta”**. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires Argentina.

RAMOS, M.(2000). **Para Educar en Valores. Teoría y Práctica**. Edición U.C. Pag 69

RAMOS, M. (2000). **Programa Para Educar en Valores. La educación que transformará al País**. Editorial Paulinas .pag 55

OTERO, L.(1965). **Desintegración Familiar**. Editorial Culbimex. Pag 23

ALBORNOZ, O.(1984). **La Familia y la Educación del Venezolano**. Ediciones Biblioteca Caracas. Pag 49, 89

GASSIER J. (1894). **Manual del Desarrollo Psicomotor del Niño. Las etapas de la socialización. Los grandes aprendizajes. La creatividad**. Editorial Masson.